



AUGE Y DECLIVE DE LA REFORMA SOCIALISTA EN LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, 1926-1940

Miguel Ángel Gutiérrez López

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Resumen

Las primeras décadas del siglo XX son consideradas años de reformas universitarias en América Latina. Los universitarios tuvieron una activa participación política y una militancia ideológica que los llevó muchas veces a la radicalización. En la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, una de las más antiguas de México y la primera autónoma, el liderazgo y el control político lo asumieron grupos identificados con los sectores revolucionarios de izquierda. En los años veinte y treinta, un importante sector de universitarios michoacanos asumió el control de su institución con el objetivo de imprimirle una orientación socialista y apoyar el programa político que desde el poder impulsaba Lázaro Cárdenas.

En el texto se aborda el proceso de creación y reacomodo de las fuerzas y organizaciones estudiantiles en la Universidad Michoacana en los años veinte y treinta. El escenario es el de la educación socialista y el de los intentos de las autoridades universitarias por controlar política e ideológicamente al estudiantado organizado. Además, el artículo hace referencia a la consolidación y vigencia del liderazgo socialista. El movimiento socialista de reforma universitaria funcionó como una escuela ideológica de la que emergieron varios líderes estudiantiles que en poco tiempo ocuparon posiciones destacadas en el ámbito político nacional.

Palabras Clave

Universidad - Socialismo - Política - Ideología - Liderazgo - Reforma Universitaria



RISE AND FALL OF SOCIALIST REFORM IN THE UNIVERSIDAD MICHOACANA, 1926-1940

Miguel Ángel Gutiérrez López
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Abstract

The first decades of the twentieth century are thought of as years of university reforms in Latin America. Alumni at universities were politically active and ideologically militant, which oftentimes led to radicalization. Groups that identified with revolutionary leftist groups assumed leadership and political control of the Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, which is one of the oldest in Mexico and the first to become autonomous. During the twenties and thirties, a significant portion of the students seized control of the institution in order to imprint a socialist orientation upon it, as well as to support Lázaro Cárdenas' political agenda.

The text deals with the process of creation and reordering of the student powers and organizations within the Universidad Michoacana of the twenties and thirties. The scenery is that of a socialist educational system and the attempts by the university authorities to control the organized students, both politically and ideologically. Furthermore, the article makes reference to the consolidation and validity of the socialist leadership. The socialist movement for university reform functioned as a school of ideology from which a number of student leaders who soon occupied prominent positions in the national political scenery emerged.

Key Words

University - Socialism - Ideology - Leadership - University Reform

Introducción

Las primeras décadas del siglo XX son consideradas años de reformas universitarias en América Latina. Los universitarios, principalmente los estudiantes, tuvieron una activa participación política y una militancia ideológica que los llevó muchas veces a la radicalización. En la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, una de las más antiguas de México y la primera autónoma, el liderazgo y el control político lo asumieron grupos identificados con los sectores revolucionarios de izquierda. En los años veinte y treinta, un importante sector de universitarios michoacanos tomó el control de su institución con el objetivo de imprimirle una orientación socialista y apoyar el programa político que desde el poder impulsaba Lázaro Cárdenas.

El movimiento socialista de reforma universitaria funcionó como una escuela ideológica de la que emergieron varios líderes estudiantiles que en poco tiempo ocuparon posiciones destacadas en el gobierno universitario y en algunos casos extendieron sus actividades políticas a la administración pública. El socialismo michoacano se desarrolló imbricado con el rápido ascenso político de Lázaro Cárdenas y su llegada al poder, primero como gobernador de Michoacán (1928-1932) y posteriormente como presidente de la República (1934-1940). Su ascenso fue una muestra de la influencia política e ideológica del sector revolucionario que encabezaba.

Entre los líderes estudiantiles socialistas destacaron Enrique Arreguín Vélez y Natalio Vázquez Pallares, quienes llegaron a ocupar la rectoría de la Universidad Michoacana a temprana edad e inmediatamente después de concluir su vida estudiantil. A la vez, debe tomarse en cuenta la importancia de otros universitarios como Alberto Bremauntz¹ y Jesús Díaz Barriga² que, de

¹ Alberto Bremauntz (1897-1978) egresó de la Escuela de Jurisprudencia de la Universidad Michoacana en 1929. Como diputado federal participó activamente en la reforma del artículo 3º constitucional de diciembre de 1934, que dio sustento a la educación socialista. Fue rector de la Universidad Michoacana de agosto de 1963 a agosto de 1966. Díaz Aldama, Hilda, *Los estudios de jurisprudencia en la Universidad Michoacana, 1917-1932*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Archivo Histórico, Morelia, 2000, 121-123.

manera directa o indirecta, fungieron como mentores políticos e ideológicos del estudiantado socialista.

El movimiento de reforma universitaria socialista en Michoacán tuvo dos momentos importantes, en 1934 y 1939. En el primero de estos años la Universidad fue declarada socialista por sus autoridades y correspondió a Enrique Arreguín dirigir las actividades de la institución en 1935. Posteriormente, en 1939, Natalio Vázquez Pallares encabezó el esfuerzo reformista que llevó a la promulgación de una ley orgánica inspirada en los principios socialistas.

En el presente artículo se analiza la vigencia y declive del proceso de reforma universitaria impulsado por algunos sectores socialistas en la Universidad Michoacana. Entre los factores considerados para este estudio se ha puesto atención en las principales agrupaciones estudiantiles y en el papel que desempeñaron en la construcción de la hegemonía socialista, tomando en cuenta que esas organizaciones sirvieron tanto como mecanismos de control del estudiantado, como para expresar y defender los intereses de sus miembros. A la vez, se aborda la consolidación de liderazgos y trayectorias de algunos líderes socialistas. Otro elemento importante es la relación de los universitarios con el poder público, que constituye una forma de contextualizar sus acciones.

Este texto tiene como punto de partida una noción de Universidad que la considera un campo de confrontación e intercambio de ideas, lo que la coloca socialmente como una institución con funciones que trascienden el ámbito académico y la convierten en un espacio de disputas políticas. Es así que aparece la Universidad Michoacana como un espacio de movilidad

² Jesús Díaz Barriga nació el 20 de julio de 1891 en Salvatierra, Guanajuato. En 1919 figuró como miembro del Consejo Superior de Salubridad del Estado de Michoacán. Fue director fundador, en 1920, del Centro Vacunógeno del mencionado Consejo, del que fue nombrado presidente al año siguiente. Durante 1924 y 1925 desempeñó el cargo de director general de Instrucción Pública en el Estado de Michoacán. Ayala, Brígido, "Semblanza del doctor Jesús Díaz Barriga, ex rector de la Universidad Michoacana," en Díaz Barriga, Jesús, *Su pensamiento sobre la educación socialista y la nutrición popular*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1981, 9-14.

política, en la que a través de su estructura y organizaciones se consolidaron liderazgos que adquirieron preeminencia en el medio gubernativo.

Universidad y reforma educativa en Michoacán, 1926-1932

En julio de 1926 asumió la rectoría de la Universidad Michoacana el médico Jesús Díaz Barriga, quien permanecería en el cargo hasta 1932. Los últimos cuatro años de su gestión coincidieron con la administración estatal de Lázaro Cárdenas (1928-1932), un gobernante con el que rápidamente se identificó un gran número de universitarios.

Lázaro Cárdenas estableció mecanismos de comunicación directa con la Universidad Michoacana y sus miembros. En reciprocidad, profesores y alumnos de la institución apoyaron el programa educativo gubernamental y constituyeron su base social de apoyo. Fue en esos momentos que un amplio sector de los universitarios que se asumían como revolucionarios y socialistas se definieron como cardenistas, con lo que en la práctica *cardenista* y *socialista* terminaron siendo casi sinónimos.

La propuesta de una reforma educativa, que formaba parte del programa político cardenista, fue apoyada y enriquecida por los universitarios michoacanos. De esta colaboración surgieron proyectos y acciones que tuvieron como finalidad la aplicación de un modelo educativo que, bajo la guía del Estado, buscaría *socializar* la enseñanza. Esta labor requirió de la participación directa de la Universidad Michoacana que, como institución, se plegó a la línea política e ideológica sostenida por gobierno estatal.

Las propuestas de *socializar* la enseñanza promovidas por los universitarios michoacanos durante la gubernatura de Lázaro Cárdenas tuvieron un antecedente en el inicio de la década de los veinte. Durante el rectorado de Ignacio Chávez, que coincidió con la gestión de Francisco J. Múgica como gobernador del estado (1920-1922), se realizaron importantes modificaciones en la estructura y legislación universitarias. El Poder Ejecutivo estatal aumentó

sus atribuciones en lo referente a la conducción de la Universidad y reforzó el carácter laico de la enseñanza. También debe considerarse que Múgica llegó a la gubernatura del estado postulado por el Partido Socialista Michoacano y que propuso dar un sentido social a la educación³.

El rector Díaz Barriga puso énfasis en la extensión de las actividades universitarias para hacerlas llegar a los sectores sociales más desfavorecidos. Esta proyección de la institución la convirtió en pionera del servicio social en México. A través de asesoría jurídica, atención médica y capacitación en diversas áreas del conocimiento, los universitarios trataron de involucrarse con las necesidades de la población.

En este contexto, durante la segunda mitad de la década de los veinte surgió la figura política de Enrique Arreguín Vélez. Éste, que se tituló como médico en 1928, se desempeñó como profesor, al tiempo que iniciaba una labor de organización de las juventudes socialistas en Michoacán. Esta labor lo llevó a consolidarse como uno de los principales líderes universitarios y a ser considerado como el candidato idóneo para acceder a la rectoría universitaria, como sucesor de Díaz Barriga.

Cuando Jesús Díaz Barriga concluyó su rectorado, en 1932, parecía que Arreguín lo relevaría en el cargo, puesto que contaba con el apoyo de las principales organizaciones estudiantiles. Sin embargo, la llegada a la gubernatura estatal de un grupo políticamente contrario al cardenismo provocó un cambio en la orientación de las actividades universitarias. El Poder Ejecutivo estatal impulsó una reestructuración de la Universidad con una orientación al margen de los postulados que la habían guiado los años anteriores.

No obstante, los cambios en el contexto político posibilitaron el regreso de los socialistas al gobierno universitario en 1934. La muerte del gobernador y

³ Macías, Pablo G., *Aula Nobilis (Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo)*, Ediciones Vanguardia Nicolaita, Morelia, 1940, 399. Gutierrez, Angel, *Universidad Michoacana. Historia breve*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1997, 21-24.

el ascenso de Lázaro Cárdenas a la Presidencia de la República reforzaron la posición de los socialistas michoacanos y contribuyeron a su proyección en diversas esferas de la administración pública.

Ese mismo año, Enrique Arreguín y Jesús Díaz Barriga presentaron un *Proyecto sobre la nueva organización educativa universitaria de acuerdo con la tesis del socialismo científico*⁴, el cual constituía los lineamientos generales que el Bloque de Jóvenes Revolucionarios de Michoacán (BJRM) estimaba que deberían regir en la Universidad. El documento fue concebido como la parte educativa de un programa de transformación integral de la sociedad mexicana, el cual tendría su elemento más importante en la acción del poder público para implantar nuevas estructuras económicas. Por esta razón, se señaló que así como había nacido una economía dirigida hacia la destrucción de la explotación del hombre por el hombre, en ese momento se buscaba la gestación de una educación formadora de una conciencia acorde con las nuevas circunstancias. La Universidad socialista se proponía realizar una revolución en la conciencia de las masas, como complemento de la revolución de las estructuras social y económica⁵.

La preparación y presentación del proyecto de Arreguín y Díaz Barriga coincidió con la discusión y aprobación legislativas de la propuesta de reformar el artículo 3º de la Constitución Política del país para dar un sentido socialista a la educación impartida por el Estado. En este contexto, el 23 de octubre de 1934 se decidió, por parte de sus autoridades, que la Universidad Michoacana adoptaría la orientación que estipulaba la reforma del

⁴ Arregín Vélez, Enrique y Díaz Barriga, Jesús, "Proyecto sobre la nueva organización educativa universitaria de acuerdo con la tesis del socialismo científico," en Arregín Vélez, Enrique, *Enrique Arreguín Vélez: su pensamiento y acción en la ciencia y la cultura*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1968, 183-213.

⁵ Ibid.

mencionado artículo.⁶ Esta decisión dio un nuevo impulso al grupo que lideraba Enrique Arreguín y posibilitó su reingreso al gobierno universitario.

Con la reforma constitucional del 1934 quedó establecido que la educación impartida por el Estado sería socialista, excluiría toda doctrina religiosa y combatiría el fanatismo y los prejuicios. Para alcanzar estos objetivos, la escuela debería organizar sus enseñanzas y actividades de manera que permitiera crear en los alumnos un concepto racional de las cosas⁷.

La educación socialista tuvo lugar en el contexto de los conflictos entre el Estado posrevolucionario y la Iglesia católica. En este enfrentamiento también participaron otros actores. En el escenario nacional, la mayoría de los universitarios rechazaron la imposición de una orientación doctrinaria única y apelaron a la autonomía para resistir a la política educativa oficial. Por su parte, la Universidad y los universitarios michoacanos adoptaron, desde los años veinte, una actitud de colaboración con la política anticlerical e implementaron, sin restricciones, la educación laica y socialista establecida en la Constitución política del país.

El estudiantado socialista

Los procesos de reforma universitaria que tuvieron lugar en la Universidad Michoacana en los años veinte y treinta se caracterizaron por la intensa movilización estudiantil. Los niveles de ideologización y participación política convirtieron a algunas asociaciones del alumnado en organizaciones capaces de influir directamente en el gobierno universitario. En gran medida, el crecimiento y consolidación del socialismo universitario fue el resultado de la eficacia de las organizaciones estudiantiles. Éstas constituyeron una escuela

⁶ Acta de Consejo Universitario del 23 de octubre de 1934, Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (en adelante AHUM).

⁷ Ornelas, Carlos, *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013, 60.

político-ideológica en la que se formaron los más destacados líderes, a la vez que sirvieron como mecanismos de control de los intereses alumnado.

En los años veinte las agrupaciones estudiantiles más importantes dentro de la Universidad Michoacana eran el Consejo Estudiantil Nicolaita (CEN) y la Federación de Estudiantes Michoacanos (FEM). Ambas organizaciones, creadas al inicio de la década, durante el gobierno socialista de Francisco J. Múgica, aglutinaban a la mayoría del alumnado⁸.

A lo largo de los años veinte, los estudiantes consolidaron su posición dentro de la Universidad a través del fortalecimiento de la estructura de sus organizaciones, pero fue hacia el final de la década que se empezó a perfilar la posibilidad de agrupar a todo el alumnado universitario en una sola entidad. Con esta idea, en mayo de 1930 se realizó el Primer Congreso Local de Estudiantes Universitarios, en el que se discutió la formación de una federación de alcance estatal.⁹ En el congreso participaron el CEN y las sociedades de alumnos de escuelas y facultades¹⁰. Todas estas agrupaciones tenían como denominador común en sus estatutos la pretensión de buscar una mayor vinculación entre la Universidad y los trabajadores.

Para ese momento era ya evidente que el CEN, presidido por Natalio Vázquez Pallares, se había consolidado como la organización estudiantil mejor estructurada, con mayor peso político dentro de la Universidad y con posibilidades de crecimiento hacia el exterior. La agrupación se convirtió en la instancia formadora y promotora de los principales cuadros políticos dentro del ámbito universitario. El proyecto de crear una nueva federación de estudiantes universitarios no se concretó en 1930 y el CEN mantuvo e incrementó su preeminencia entre el alumnado.

⁸ Luna Flores, Adrián, *La Universidad Michoacana: 1926-1932. El rectorado de Jesús Díaz Barriga*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Archivo Histórico, Morelia, 2002, 54-55.

⁹ AHUM, fondo Universidad Michoacana (en adelante UM), Colegio de San Nicolás, Consejo Estudiantil Nicolaita, libro 137.

¹⁰ Luna Flores, Adrián, *La Universidad Michoacana: 1926-1932*, 55-56.

En algunas escuelas universitarias se formaron agrupaciones estudiantiles autocalificadas como *revolucionarias*. Un ejemplo fue la Asociación Revolucionaria de Alumnos de la Escuela de Comercio, creada en agosto de 1931. De acuerdo con sus integrantes, ésta tendría como objetivo contrarrestar la acción de la sociedad de alumnos del plantel, por considerar que no correspondía a las *tendencias revolucionarias* del estudiantado universitario. Los miembros de la organización se plantearon llevar a cabo, como parte de sus actividades, la localización y sanción de aquellos considerados *retardatarios*.¹¹

Los estudiantes michoacanos, principalmente a través del CEN, se involucraron de manera directa en la vida política. En julio de 1932 se realizó en Morelia una convención del Partido Nacional Estudiantil Cardenista, que fue utilizada por los universitarios michoacanos para reafirmar su adhesión al gobernador Lázaro Cárdenas, la cual expusieron mediante una serie de postulados ideológicos y pedagógicos, entre los que destacó lo siguiente:

*“La investigación científica, la experimentación de los laboratorios y la orientación del trabajo escolar deben orientarse claramente hacia el fomento de la industrialización del país; del apoderamiento de los fondos y medios de producción por las clases trabajadoras, hasta la constitución del Estado Socialista”*¹².

Poco tiempo después, en agosto de 1932, se realizó una convención estudiantil organizada por el CEN. En esta reunión se presentaron propuestas para constituir y poner en funciones la Unión Estudiantil Michoacana. Con ese fin se nombró una comisión especial para redactar los estatutos de la organización, pero en las discusiones sobre el asunto se enfrentaron dos posturas sobre el carácter de la misma. Un sector proponía que la organización tuviera un carácter clasista, mientras que otro abogaba por dar cabida al

¹¹ AHUM, UM, Escuela de Comercio, Sociedad de Alumnos, caja 112.

¹² Macías, Pablo G., *Aula Nobilis*, 466-467.

colaboracionismo¹³. Los miembros del primer grupo hicieron valer su posición y presentaron un proyecto de estatutos para crear la Unión de Estudiantes Socialistas de Michoacán (UESM)¹⁴.

Enrique Arreguín y la universidad socialista

En diciembre de 1934 un grupo denominado Comité de Estudiantes Socialistas Pro Reorganización Universitaria expuso al gobernador del estado su deseo de que el nombramiento del nuevo rector se hiciera de manera democrática, tomando en cuenta la opinión del sector estudiantil. Por esta razón, externaron la decisión de apoyar la designación de Enrique Arreguín Vélez como candidato a la rectoría¹⁵. El Comité se ostentaba como la agrupación que había logrado unificar el criterio de un conjunto de organizaciones que decían luchar por la implantación de una Universidad de Estado¹⁶.

La presión ejercida por los universitarios socialistas y los cambios en el equilibrio de fuerzas políticas derivados del inicio del régimen presidencial de Lázaro Cárdenas posibilitaron que en diciembre de 1934 Enrique Arreguín accediera al cargo de rector¹⁷. El nuevo dirigente asumió el puesto con el compromiso de llevar a la práctica los planes del BJRM que buscaban dar un carácter socialista a la Universidad Michoacana. Con este nombramiento se abriría un nuevo capítulo en las relaciones entre los universitarios y el poder público¹⁸.

¹³ *Juventud*, Morelia, 26 de agosto de 1932, 1.

¹⁴ *Juventud*, Morelia, 26 de agosto de 1932, 5-6.

¹⁵ Archivo General de la Nación (en adelante AGN), ramo Presidentes (en adelante P), Lázaro Cárdenas del Río, caja 745, expediente 534.8/3.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Gremio*, Morelia, 20 de diciembre de 1934, 1.

¹⁸ AGN, P, Lázaro Cárdenas del Río, caja 745, expediente 534.8/3.

En enero de 1935 Arreguín expuso una vez más su propósito de imprimir un carácter socialista a la Universidad. En el discurso que dio al inaugurar el año lectivo ratificó lo expuesto en el *Proyecto sobre la nueva organización educativa universitaria de acuerdo con la tesis del socialismo científico*, que meses atrás había presentado en colaboración con Jesús Díaz Barriga. Por otra parte, a la par de su cargo como rector fungía como secretario general de las Juventudes Socialistas de Michoacán. Esta organización, que tuvo su origen en el BJRM, se creó con el propósito de reunir a la *juventud radical revolucionaria* para que participara en la formación de los trabajadores¹⁹. El BJRM empezó a actuar con la denominación de Bloque de Jóvenes Socialistas de Michoacán (BJSM) a partir de 1936²⁰.

La gestión de Enrique Arreguín al frente de la Universidad Michoacana duró un año, pero en este periodo trataría de poner en práctica el proyecto de Universidad socialista, esbozado desde principios de la década. Las medidas adoptadas por la nueva administración universitaria estuvieron sustentadas en el peso político de las organizaciones partidarias del rector Arreguín y en el apoyo directo del Poder Ejecutivo estatal y de la Presidencia de la República.

Enrique Arreguín se mantuvo al frente de la Universidad hasta finalizar el año de 1935. Durante este lapso la institución creció al amparo de las autoridades estatales y federales que vieron en los universitarios michoacanos un aliado en la puesta en práctica de sus proyectos educativos. La labor de Arreguín fue distinguida con una invitación a integrarse al recién formado Consejo Nacional de la Educación Superior y la Investigación Científica

¹⁹ Hernández Aragón, María de la Paz, *Juan Hernández Luna. Humanista nicolaita del siglo XX*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2001, 29-30.

²⁰ *Declaración de principios del Bloque de Jóvenes Socialistas de Michoacán, adherido a la CRMDT*, Morelia, 1936.

(CNESIC), organismo del que fue nombrado miembro el 1º de enero de 1936²¹ y en el que se mantuvo hasta su desaparición en las postrimerías de 1938.

Tras su salida de la Universidad Michoacana, Enrique Arreguín dejaría una honda impresión entre los partidarios de la Universidad socialista y, al igual que Jesús Díaz Barriga, se convertiría en un punto de referencia para muchos de los universitarios en los años posteriores. A partir de ese momento seguiría trabajando desde la Ciudad de México como enlace entre la Universidad Michoacana y las autoridades educativas federales y la Presidencia de la República.

El rectorado de Enrique Arreguín representó el punto de mayor proyección social de la universidad socialista. Las actividades de extensión universitaria y de difusión cultural colocaron a la universidad como una de las principales alternativas para la adquisición de conocimiento y la obtención de entretenimiento por parte de la población de la ciudad. La educación de los trabajadores fue, en el discurso y en la práctica, una de las principales actividades realizadas. En los hechos, esta idea se expresó en la organización de campañas instructivas y moralizantes dirigidas a obreros y campesinos. Misiones culturales, campañas antialcohólicas, actividades de desfanatización, festivales artísticos, conferencias, competencias deportivas, fueron algunos de los medios por los que los universitarios buscaron ampliar su influencia²².

Natalio Vázquez Pallares, del liderazgo estudiantil a la rectoría, 1930-1940

Natalio Vázquez Pallares asumió la presidencia del CEN, la organización de su tipo más influyente en la Universidad Michoacana, en 1930, cuando contaba con 17 años de edad. Un par de años después, como militante

²¹ Archivo Particular de Enrique Arreguín Vélez (En adelante APEAV), caja 18, expediente 2, f. 150.

²² Gutiérrez López, Miguel Ángel, "Morelia, un espacio de celebración y confrontación universitaria en los años treinta," en Bernal Astorga, Yaminel y Gutiérrez López, Miguel Ángel, coord., *Valladolid-Morelia, escenarios cambiantes. Siglos XVIII-XX*, Archivo Histórico Municipal de Morelia / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2014, 127-151.

socialista, participó en la organización y conducción del Partido Nacional Estudiantil Pro Cárdenas²³. A partir de ese momento, hizo evidente su compromiso con el proyecto político cardenista y la aspiración de colocar a su líder en la Presidencia de la República.

Natalio Vázquez Pallares se trasladó a Guadalajara, Jalisco, en 1933. En diciembre del año siguiente, como alumno de la Universidad de esa ciudad, impulsó la creación del Frente de Estudiantes Socialistas de Occidente (FESO)²⁴. Como presidente fundador de esta organización extendió sus conexiones políticas y reafirmó su apoyo incondicional al proyecto educativo que promovía Lázaro Cárdenas. Los miembros del FESO decían luchar porque los institutos y escuelas respondieran fielmente a los principios del socialismo científico, tanto en lo concerniente a la orientación de las cátedras y planes de estudio, como en lo relativo a la selección del profesorado.

Para la segunda mitad de los treinta Natalio Vázquez Pallares se había convertido en uno de los líderes estudiantiles socialistas más influyentes del país. En agosto de 1936 participó en el Primer Congreso de Estudiantes Antiimperialistas de América, que se celebró en Guadalajara, Jalisco, convocado por la Confederación de Estudiantes Socialistas de México. De esta reunión, a la que asistieron delegados de Cuba, Costa Rica, Panamá, Colombia, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos de Norteamérica, Paraguay, Perú, Puerto Rico, Venezuela y México, surgió la Confederación de Estudiantes Antiimperialistas de América (CEADA), que tendría como sede la Ciudad de México y cuyo primer secretario general fue Natalio Vázquez Pallares²⁵. Hacia finales de 1937 encabezó un grupo de miembros de esa agrupación que se

²³ En julio de 1933, el Partido Nacional Estudiantil Pro Cárdenas, presidido por Natalio Vázquez Pallares, organizó en Morelia una convención para proclamar la candidatura de Lázaro Cárdenas a la Presidencia de la República. El Comité Ejecutivo del partido nombró a Enrique Arreguín miembro colaborador de la convención. APEAV, caja 18, expediente 2, f. 102.

²⁴ Mendoza Cornejo, Alfredo, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1935 a 1948. El FESO*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1990, 171-177.

²⁵ AGN, P, Lázaro Cárdenas del Río, caja 453, expediente 433/36.

dirigió al presidente de la República para solicitar el reconocimiento a sus pretensiones de comandar un movimiento que ofreciera una alternativa de izquierda dentro de la lucha por el control de las organizaciones estudiantiles a nivel nacional. Estos esfuerzos llevaron a Vázquez Pallares a acceder, en julio de 1938, a la presidencia del Comité Ejecutivo Nacional de las Juventudes Socialistas Unificadas de México (JSUM)²⁶.

A la par de sus labores como dirigente de la CEADA y las JSUM, Vázquez Pallares continuó con sus actividades como estudiante de la Facultad de Derecho de la Universidad Michoacana. En esos momentos, utilizando su posición y conexiones políticas, integró y lideró un movimiento de reforma universitaria que tuvo como objetivo visible la promulgación de una nueva ley orgánica, en la que se estableciera el carácter socialista de la institución.

El movimiento de reforma universitaria liderado por Vázquez Pallares consiguió el apoyo del gobernador del estado, quien en febrero de 1939 entregó, de manera simbólica, la Universidad a los estudiantes y designó rector al propio Vázquez Pallares. El acto más significativo de su rectorado fue la promulgación, el 13 de marzo de 1939, de una nueva la Ley Orgánica de la Universidad Michoacana, que por su contenido y fundamentos filosóficos e ideológicos sería conocida como *socialista*. Esta acción contó con el apoyo de Enrique Arreguín, quien se encontraba laborando en el Gobierno federal como presidente del CNESIC.

Natalio Vázquez Pallares se mantuvo en el cargo de rector por un corto periodo en el cual impulsó una intensa labor de reglamentación de las actividades universitarias. Sin embargo, su propuesta de reforma institucional fue impugnada por algunos sectores del alumnado que, en agosto de 1940, iniciaron un movimiento de huelga dirigido a lograr su renuncia y enjuiciamiento por un tribunal estudiantil. El Comité de Huelga acusó a las autoridades universitarias de traición a los principios socialistas y de malversación de fondos. El rector fue acusado de utilizar a la universidad como

²⁶ *Heraldo Michoacano*, Morelia, 1 de septiembre de 1938, 7.

plataforma para acceder a un puesto en la administración pública. Ante la imposibilidad de negociar con los huelguistas, Vázquez Pallares renunció a la rectoría en septiembre de 1940.

La Universidad socialista impugnada

Las mayores muestras de rechazo al proyecto de Universidad socialista promovido por Natalio Vázquez Pallares surgieron de sectores cuya orientación ideológica parecía no estar en contradicción con aquello que criticaban. El movimiento opositor a su administración tuvo como programa de acción la efectiva realización de la reforma socialista. Las autoridades universitarias fueron acusadas de haber traicionado los ideales del movimiento al utilizar a la institución como simple plataforma política para acceder a cargos públicos. Esta crítica se extendió hacia las administraciones anteriores, especialmente las de Jesús Díaz Barriga y Enrique Arreguín.

En enero de 1938, un grupo de universitarios publicó un manifiesto en el que expresaron su intención de promover una transformación radical de la Universidad Michoacana. Los autores del manifiesto señalaron que esta institución estaba atravesando por una crisis moral que le impedía cumplir con su responsabilidad social. Se acusó a fuerzas "reaccionarias y pseudo izquierdistas" de ser las causantes de la situación y de impedir que la Universidad prestara sus servicios a los trabajadores. Por esa razón, los firmantes del manifiesto planteaban la "revolución" definitiva dentro de la Universidad y denunciaron que la institución se había convertido en botín de políticos al ser utilizada para fines particulares²⁷.

Los firmantes del documento expresaron su decisión de hacer valer la Universidad socialista, con nuevos tipos profesionales, nuevos planes de estudio y nuevos métodos de enseñanza. Proponían una transformación radical de la

²⁷ *Manifiesto a las autoridades, a los profesores y a los estudiantes de la Universidad Michoacana*, Morelia, 1938.

Universidad porque consideraban que una institución que seguía manteniendo viejas organizaciones y prácticas no podía ser etiquetada como izquierdista. En el manifiesto se postuló una Universidad de servicio social y no una casa de demagogia. Asimismo, los firmantes consideraban que dentro de la Universidad Michoacana podían identificarse tres bandos: el partido de la "reacción" y del clericalismo; el partido de los "oportunistas, de los logreros y de los aventureros de la Revolución, del socialismo y de la tradición ideológica universitaria", y el partido de los "revolucionarios honestos, sinceros"²⁸.

Los argumentos esgrimidos en 1938 se mantendrían presentes y serían la base de posteriores críticas a la administración de Natalio Vázquez Pallares. Desde el inicio de su gestión, las nuevas autoridades universitarias fueron acusadas de traición a los principios socialistas y de utilizar la supuesta reforma universitaria para acceder a cargos públicos.

Los grupos estudiantiles disidentes recurrieron al *boicot* como forma de protesta. Uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de las actividades universitarias fue la baja asistencia a las sesiones del Consejo Universitario; situación que ponía en entredicho la legalidad de los acuerdos alcanzados. En especial, era notoria la falta de los representantes del sector estudiantil. Los diversos reglamentos promovidos por las autoridades universitarias fueron discutidos y aprobados, en la mayoría de los casos, con un reducido número de consejeros y sin la representación del estudiantado. Muchas de las sesiones fueron declaradas legales después de haber sido convocadas por segunda vez.

Natalio Vázquez Pallares se dirigió a los miembros del Consejo Universitario, en septiembre de 1939, para tratar el asunto de la asistencia de los consejeros a las sesiones. El rector llamó la atención sobre la necesidad de formular y aprobar los reglamentos derivados de la nueva Ley Orgánica, para lo que hacía falta la asistencia de todos los consejeros universitarios, en especial de los alumnos. En atención a la preocupación de la rectoría, la

²⁸ Ibid.

asamblea decidió dirigirse a los presidentes de las sociedades de alumnos para que exigieran la asistencia de sus representantes al Consejo Universitario.²⁹ Sin embargo, estos llamados fueron ignorados sistemáticamente.³⁰

La disidencia estudiantil

Los problemas entre la rectoría y algunos sectores del alumnado pusieron en riesgo la posición de Natalio Vázquez al frente de la Universidad. De acuerdo con la nueva Ley Orgánica, deberían formar parte del Consejo Universitario tres representantes de la Federación Estudiantil, pero para junio de 1939 ésta aún no se había constituido a pesar de los llamados de atención de las autoridades³¹.

En los primeros meses de 1940, los miembros del CEN promovieron la creación de la Federación Estudiantil Universitaria de Michoacán (FEUM). Si bien las autoridades universitarias habían insistido a lo largo de 1939 en la creación de una organización de ese tipo, la iniciativa del CEN tuvo un propósito diferente al esperado por aquellas. De acuerdo con el programa del CEN para 1940, la organización estudiantil se proponía mantener su independencia de las autoridades universitarias, en cuanto a su estructura y funcionamiento; así como abanderar la inmediata creación de la FEUM. En el aspecto económico se buscaría aumentar el subsidio que recibía la Universidad, aumentar el número de pensiones a los estudiantes pobres y abolir las cuotas de inscripción y de laboratorios. En materia pedagógica, el CEN se proponía lograr un aumento de sueldo a los profesores para que se dedicaran por completo a sus disciplinas científicas; además, lucharía por una renovación en la planta docente, se buscaría una mejora en las bibliotecas y se promovería la edición de los textos necesarios para la enseñanza. También se

²⁹ Acta de Consejo Universitario del 6 de septiembre de 1939, AHUM.

³⁰ Acta de Consejo Universitario del 31 de julio de 1940, AHUM.

³¹ Acta de Consejo Universitario del 27 de junio de 1939, AHUM.

pugnaría porque se aplicara la reglamentación del artículo 3º constitucional en la Universidad Michoacana. Sobre los problemas externos, la dirigencia del CEN proponía que se cumpliera el principio revolucionario "*la cultura al servicio del pueblo*". También se propuso que la Universidad, en el plano ideológico, ante los problemas internacionales, se pronunciara contra el imperialismo, el fascismo y la guerra³².

El CEN, con autorización de las sociedades de alumnos de las escuelas universitarias organizó en abril de 1940 el Congreso Constituyente de la FEUM. Dentro del temario del congreso se propuso analizar la organización de los estudiantes y su programa de lucha, así como la educación en México y la función de la Universidad; en particular se discutiría sobre el artículo 3º constitucional y su reglamentación, sobre la reforma universitaria, y sobre la planificación de los programas de estudio y el establecimiento de nuevas carreras³³.

La FEUM fue establecida como una organización para la defensa de los estudiantes universitarios que se proponía luchar por la independencia del movimiento juvenil. La Federación se postuló como una agrupación "*revolucionaria y antiimperialista*" sustentada ideológicamente en los principios del "*socialismo científico*". Como objetivo inmediato se estableció la efectiva realización de la reforma universitaria, así como la verdadera participación de los estudiantes en el gobierno de la Universidad. Al mismo tiempo, la FEUM retomó algunos puntos del programa de acción del CEN, al proponerse el mejoramiento material de la Universidad Michoacana, la gestión de un mayor subsidio, así como la adquisición de libros y materiales de laboratorio. La FEUM fue considerada como parte de la reforma universitaria y una consecuencia de la Ley Orgánica de marzo de 1939; además, fue señalada como una

³² *El Nicolaita*, Morelia, 15 de abril de 1940, 4.

³³ *Joven Guardia*, Morelia, 18 de abril de 1940, 1.

muestra del autogobierno que estudiantes y profesores tenían garantizado en la Universidad Michoacana³⁴.

En junio de 1940, el Primer Consejo Ordinario de la FEUM discutió “el problema” que planteaba la presencia del rector Vázquez Pallares. El pleno votó una resolución donde se reprobó cualquier intento de quebrantar la disciplina organizativa y se condenó la existencia de grupos de carácter político que agitaban a los estudiantes con fines distintos a los de la Federación. También se acordó que la agrupación sería el organismo de la unidad estudiantil, puesto que, según se desprendía de la Ley Orgánica universitaria, era ésta la única vía para la organización del alumnado³⁵.

La hostilidad estudiantil hacia las autoridades universitarias fue creciendo a lo largo de 1940. En marzo, los estudiantes de bachillerato dejaron de asistir a clases y en respuesta el Consejo Universitario concedió facultades extraordinarias al rector para aplicar las sanciones pertinentes. Sin embargo, esta medida no hizo sino aumentar las pugnas entre el alumnado y las autoridades universitarias.³⁶

Para ese momento ya algunos sectores estudiantiles se habían agrupado en una organización denominada Movimiento Universitario Pro Efectiva Reforma, la cual dirigió sus acciones contra el rector y sus colaboradores. Esta corriente se lanzó contra los que consideró “falsos reformadores”, con una plataforma ideológica que se proponía luchar por el rescate de los principios socialistas, por el acercamiento de la cultura a las masas trabajadoras, porque la Universidad produjera realmente los técnicos que necesitaba el país y por la destitución de Natalio Vázquez Pallares. A éste, se le acusó de “demagogia, liderismo y trucos de política”. También se denunció que la cultura universitaria

³⁴ García Solórzano, Bulmaro, “La Ley Orgánica y la integración de la FEUM”, en *El Bachiller*. Morelia, 30 de junio de 1940.

³⁵ Delabra, Luis Eduardo, “Las tareas de la organización estudiantil” en *Joven Guardia*, Morelia, 13 de septiembre de 1940, 12.

³⁶ Acta de Consejo Universitario del 14 de marzo de 1940, AHUM.

se estaba “aburguesando” y prueba de ello era la disminución de las facilidades para el ingreso de estudiantes pobres, el aumento de las colegiaturas y la poca o nula relación entre la Universidad y los trabajadores. La divisa del nuevo movimiento estudiantil fue: “La Universidad está en bancarrota ideológica y administrativa”³⁷.

El Movimiento Universitario Pro Efectiva Reforma se constituyó en el Partido Estudiantil de Renovación Universitaria (PERU) y con esa denominación realizó sus actividades. El PERU descalificó al grupo de los socialistas cardenistas universitarios, pero al mismo tiempo, dijo luchar por los mismos ideales. Sus miembros acusaron a la “oligarquía universitaria” de haber traicionado al movimiento de reforma y haber utilizado a la Universidad para obtener cargos públicos en los gobiernos estatal y federal³⁸.

La dirigencia del PERU denunció que la Universidad estaba bajo el control de una camarilla que había heredado el poder de Jesús Díaz Barriga a Natalio Vázquez Pallares, pasando por Enrique Arreguín. Ante esa situación, el PERU se postuló como un organismo que buscaba luchar por la “exterminación” de la “mafia” controlada por aquél, por lo que pedían la salida de la Universidad de Vázquez Pallares. Esta agrupación también se pronunció por una verdadera democracia universitaria, para que la Federación Estudiantil dejara de ser instrumento del rector, y por una verdadera reforma que garantizara la realización de los postulados del artículo 3º constitucional³⁹.

El movimiento opositor a las autoridades universitarias se fortaleció, en julio de 1940, con el nombramiento de Manuel Gutiérrez, miembro del PERU, estudiante de leyes, como presidente de la FEUM⁴⁰. La nueva dirigencia estudiantil radicalizó sus acciones y anunció que la Federación sería una

³⁷ *Ariete*, Morelia, 23 de junio de 1940, 1.

³⁸ Álvarez Rodríguez, Raymundo, “¡La linterna... también se le perdió!”, en *Ariete*, Morelia, 9 de julio de 1940, 2.

³⁹ *Ariete*, Morelia, 23 de junio de 1940, 3.

⁴⁰ *Ariete*, Morelia, 9 de julio de 1940, 1.

organización de choque⁴¹. Por su parte, los miembros del PERU llevaron a cabo una campaña propagandística contra Natalio Vázquez Pallares, al que criticaron por su mediocre desempeño académico como estudiante; a la vez que por haberse declarado “*divisionista*” y por su anticlericalismo. De manera paralela, se denunció que el rector respondía más a motivaciones políticas y personales que al interés de la Universidad. Las autoridades universitarias también fueron acusadas de violar la Ley Orgánica, de impedir el funcionamiento del Consejo Universitario y de hacer mal uso del patrimonio de la institución⁴².

Los dirigentes de la FEUM promovieron la realización de un plebiscito a través del cual se haría una serie de peticiones al Gobierno del Estado sobre la destitución del rector y algunos otros dirigentes universitarios. La idea prosperó y la consulta se efectuó en julio de 1940⁴³. Ante la imposibilidad para avanzar en la negociación con sus detractores, el 29 de agosto de 1940, Natalio Vázquez Pallares solicitó ante el Consejo Universitario le fuera concedida licencia para separarse del cargo de rector.

La renuncia de Natalio Vázquez Pallares fue interpretada por los integrantes de la FEUM como una victoria en la reivindicación de sus intereses. El nombramiento de las nuevas autoridades universitarias fue considerado como un triunfo de la “*voluntad unificada de los estudiantes*”, aunado a otros logros como la efectiva intervención del alumnado en el gobierno de la Universidad⁴⁴. El movimiento de huelga contra la administración de Vázquez Pallares se presentó, al menos en el discurso, como la manifestación de una corriente que buscaba hacer efectiva la reforma socialista en la Universidad Michoacana. Sin embargo, rápidamente se harían evidentes las

⁴¹ Ibid.

⁴² *Ariete*, Morelia, 9 de julio de 1940, 3.

⁴³ *Ariete*, Morelia, 9 de julio de 1940, 1- 4.

⁴⁴ Delabra, Luis Eduardo, “Las tareas de la organización estudiantil”, 12.

contradicciones entre estos planteamientos y la realidad universitaria, en el contexto político estatal.

El rectorado de Vázquez Pallares y su renuncia al cargo tuvieron lugar dentro del convulso panorama político derivado de la sucesión del Poder Ejecutivo en sus niveles estatal y federal. La contienda presidencial fue un elemento desestabilizador de la vida universitaria, aunado al agravamiento de la tensión acumulada a lo largo de la década de los treinta entre los grupos que se disputaban el control de la Universidad Michoacana.

La cercanía con el poder político fue un arma de dos filos para el rector Vázquez Pallares. Sus relaciones partidistas lo colocaron como uno de los objetivos más visibles dentro de las contiendas políticas, tanto dentro de las actividades universitarias como en la vida pública. La postura abiertamente oficialista de Natalio Vázquez Pallares y su publicitada obediencia incondicional al presidente de la República y las directrices del partido oficial fueron constante objeto de críticas.

Es significativo el hecho de que las manifestaciones de inconformidad contra la administración universitaria de Vázquez Pallares no impugnaron el marco legal vigente en la Universidad, en cuya creación había participado él mismo. La principal crítica hecha a las autoridades universitarias era la de haber traicionado los ideales socialistas, los cuales seguirían teniendo validez en el discurso político y fueron esgrimidos por un sector que reclamó su derecho a participar en la conducción de la administración universitaria.

Tras su experiencia en el gobierno universitario, Natalio Vázquez Pallares se integró a la administración pública donde desempeñaría diversos puestos en los ámbitos estatal y federal, siempre como parte de la estructura del partido oficial.

Conclusiones

Durante los años veinte y treinta la Universidad Michoacana se consolidó como un espacio de movilidad política. Las organizaciones universitarias y sus principales líderes adquirieron preeminencia en el medio gubernativo. Las agrupaciones estudiantiles cumplieron un papel importante en la formación de la burocracia universitaria; pero, al mismo tiempo, sirvieron como base para la preparación y promoción de cuadros políticos de proyección estatal y nacional. Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas (1934-1940) un gran número de egresados de la Universidad Michoacana se trasladó a la Ciudad de México, donde ocuparon cargos y desempeñaron diversas funciones dentro de la administración federal. En el ámbito estatal, el control que sobre la educación superior tenía la universidad garantizaba que la mayoría de los cargos y empleos que requerían preparación profesional fuera ocupada por sus egresados.

Es importante considerar que los líderes universitarios socialistas michoacanos integraron la estructura del partido oficial y formaron parte de organizaciones ligadas al proyecto político cardenista. En términos generales podría decirse que los socialistas michoacanos formaron parte de la *izquierda oficial*, lo que garantizó, en cierta medida, su participación en el poder. Por esta razón, los objetivos y alcances de las actividades de los líderes estudiantiles formados en las filas del socialismo michoacano deben ser analizados como parte de un movimiento de reforma universitaria impulsado, en gran parte, desde el Estado. El carácter *oficial* de la postura de izquierda que representaban los líderes socialistas michoacanos permitió la permanencia de muchos de ellos dentro del partido en el poder, a pesar de los cambios en la orientación ideológica de los gobiernos mexicanos a partir de 1940.

Enrique Arreguín Vélez y Natalio Vázquez Pallares fundamentaron su poder político y su posición como líderes del estudiantado socialista en las organizaciones juveniles activas durante los años veinte y treinta. Por su configuración, el liderazgo sobre estas agrupaciones implicaba cierto nivel de control sobre los sectores obrero y campesino ligados al partido oficial. En la

práctica, los líderes estudiantiles universitarios controlaron la cúpula de todas las organizaciones juveniles alineadas con los intereses de los gobiernos estatal y federal.

Enrique Arreguín, Natalio Vázquez Pallares y los círculos socialistas a los que pertenecían controlaron las principales organizaciones estudiantiles en los años veinte y treinta. Esa hegemonía llegó a su fin en 1940 cuando se creó la FEUM bajo el dominio de un grupo socialista disidente. Con esta ruptura también llegaron a su fin los intentos por mantener el control sobre el estudiantado a partir de la unidad ideológica y la obediencia política impuestas por las autoridades universitarias.

La FEUM era, de acuerdo con la Ley Orgánica de 1939, una de las dos vías por las cuales los estudiantes podían acceder a una representación dentro del Consejo Universitario; la otra alternativa eran las sociedades de alumnos de cada escuela o facultad. Esta circunstancia posicionó a la Federación como la única forma de organización estudiantil válida que cubría por completo el espacio universitario y la convirtió en una agrupación con un capital político creciente, lo que generó, casi desde su creación, denuncias por la existencia en su interior de grupos que realizaban actividades políticas con fines diferentes a los señalados por los estatutos del organismo.

En la Ley Orgánica de marzo de 1939 quedaron consignados algunos de los postulados de quienes desde la década anterior habían propuesto una reforma de carácter socialista en la Universidad Michoacana. Entre esos principios se encontraba la preocupación por buscar la unificación ideológica del estudiantado, como una forma de garantizar el control de sus organizaciones, puesto que su orientación coincidiría con la que se promovía desde el poder público, en particular desde el Gobierno de la República y organizaciones políticas ligadas al proyecto cardenista. La implementación de acciones para alcanzar la *unidad estudiantil* fue una forma de buscar la homogeneización y el control político e ideológico del alumnado. En los años previos, con la defensa de la educación socialista como argumento, se

realizaron acciones para garantizar la preeminencia de una sola línea ideológica.

Sin embargo, la aparente identificación ideológica entre las autoridades y las organizaciones estudiantiles universitarias no fue suficiente para garantizar el control de las primeras sobre las segundas. En algunos momentos ni siquiera pudo garantizar una buena relación entre las partes y por lo tanto la gobernabilidad en la institución. La cambiante realidad política del periodo final del régimen cardenista puso en evidencia que los diversos grupos existentes en la Universidad defendían intereses cuyas motivaciones iban más allá de lo que evidenciaban sus discursos.

La cercanía con el poder público sería un elemento de perturbación para el equilibrio de fuerzas en la Universidad Michoacana. Los reformistas socialistas que accedieron al poder en la segunda mitad de la década de los treinta enfrentaron problemas derivados de los cambios en los contextos políticos estatal y nacional. El proyecto fue impugnado, en gran medida, no por una postura ideológica contraria, sino por un sector que cuestionó la actuación de sus líderes.

Al margen de sus particularidades, la propuesta reformista de los universitarios socialistas compartió los postulados básicos de experiencias similares en otros países de América Latina. Entre esos fundamentos deben destacarse los siguientes: la participación de los estudiantes en el gobierno de las universidades; la democratización de la Universidad; el derecho de voto de los estudiantes en la elección de las autoridades universitarias; la participación de los estudiantes en la organización académica de las universidades; la renovación pedagógica y científica; la revisión de los métodos y del contenido de los estudios; la implementación de nuevos métodos de trabajo; la extensión universitaria como medio de vinculación efectiva de la Universidad con el

medio social; la universidad popular, la popularización de la enseñanza y la socialización de la cultura⁴⁵.

⁴⁵ Hurtado, Gustavo, *Estudiantes: reforma y revolución. Proyección y límites del movimiento estudiantil reformista (1918-1966)*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1990, 110-121.

Archivos

AGN: Archivo General de la Nación (D.F, México)

AHUM: Archivo Histórico de la Universidad Michoacana (Morelia, Michoacán, México)

APEAV: Archivo Particular de Enrique Arreguín Vélez (Zamora, Michoacán, México)

Referencias Hemerográficas

Álvarez Rodríguez, Raymundo, “¡La linterna... también se le perdió!” en *Ariete*, Morelia, 9 de julio de 1940, Morelia, p. 2.

Ariete, Morelia, 23 de junio de 1940.

Ariete, Morelia, 9 de julio de 1940.

Delabra, Luis Eduardo, “Las tareas de la organización estudiantil” en *Joven Guardia*, Morelia, 13 de septiembre de 1940, p. 12.

El Nicolaita, Morelia, 15 de abril de 1940.

García Solórzano, Bulmaro, “La Ley Orgánica y la integración de la FEUM”, en *El Bachiller*. Morelia, 30 de junio de 1940.

Gremio, Morelia, 20 de diciembre de 1934.

Heraldo Michoacano, Morelia, 1 de septiembre de 1938.

Joven Guardia, Morelia, 18 de abril de 1940.

Juventud, Morelia, 26 de agosto de 1932.

Referencias Bibliográficas

Arreguín Vélez, Enrique y Díaz Barriga, Jesús, “Proyecto sobre la nueva organización educativa universitaria de acuerdo con la tesis del socialismo científico,” en Arreguín Vélez, Enrique, *Enrique Arreguín Vélez: su pensamiento y acción en la ciencia y la cultura*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1968, 183-213.

Arreola Cortés, Raúl, *Historia de la Universidad Michoacana*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1984.

- Ayala, Brígido, “Semblanza del doctor Jesús Díaz Barriga, ex rector de la Universidad Michoacana,” en Díaz Barriga, Jesús, *Su pensamiento sobre la educación socialista y la nutrición popular*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1981, 9-14.
- Declaración de principios del Bloque de Jóvenes Socialistas de Michoacán, adherido a la CRMDT*, Morelia, 1936.
- Díaz Aldama, Hilda, *Los estudios de jurisprudencia en la Universidad Michoacana, 1917-1932*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Archivo Histórico, Morelia, 2000.
- Enríquez Perea, Alberto, “Natalio Vázquez Pallares, senador de la República (1958-1964),” en Nájera Espinosa, Mario Alberto, Sánchez Díaz, Gerardo y Oikión Solano, Verónica, eds., *La Nación dueña de su destino. Vida y obra de Natalio Vázquez Pallares*, Universidad de Guadalajara / El Colegio de Michoacán / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México, 2007, 79-106.
- Gutiérrez, Ángel, *Universidad Michoacana. Historia breve*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 1997.
- Gutiérrez López, Miguel Ángel, “Morelia, un espacio de celebración y confrontación universitaria en los años treinta,” en Bernal Astorga, Yaminel y Gutiérrez López, Miguel Ángel, coord., *Valladolid-Morelia, escenarios cambiantes. Siglos XVIII-XX*, Archivo Histórico Municipal de Morelia / Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2014, 127-151.
- Hernández Aragón, María de la Paz, *Juan Hernández Luna. Humanista nicolaita del siglo XX*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, 2001.
- Hurtado, Gustavo, *Estudiantes: reforma y revolución. Proyección y límites del movimiento estudiantil reformista (1918-1966)*, Editorial Cartago, Buenos Aires, 1990.
- Luna Flores, Adrián, *La Universidad Michoacana: 1926-1932. El rectorado de Jesús Díaz Barriga*, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Archivo Histórico, Morelia, 2002.
- Macías, Pablo G., *Aula Nobilis (Monografía del Colegio Primitivo y Nacional de San Nicolás de Hidalgo)*, Ediciones Vanguardia Nicolaita, Morelia, 1940.
- Manifiesto a las autoridades, a los profesores y a los estudiantes de la Universidad Michoacana*, Morelia, 1938.
- Mendoza Cornejo, Alfredo, *Organizaciones y movimientos estudiantiles en Jalisco de 1935 a 1948. El FESO*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1990.

Ornelas, Carlos, *El sistema educativo mexicano. La transición de fin de siglo*, Fondo de Cultura Económica, México, 2013.